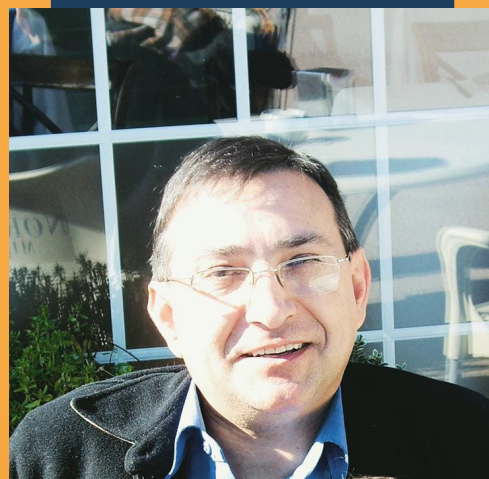


# IVAS

## DIGITAL



FRAY RAMÓN  
FIGUERAS

---

EDICIÓN  
ESPECIAL

A photograph showing a group of people walking on a dirt path towards a small white chapel with a sign that reads "CAPILLA SAN ANTONIO". In the foreground, a man in a blue shirt and a woman in a patterned shirt are walking away from the camera. The man is using a cane. To the left, a group of people is sitting on a bench under a large tree. The background features more trees and a clear sky.

EN MEMORIA DE  
NUESTRO HERMANO

|  |    |
|--|----|
| PALABRAS DEL VICARIO                               | 3  |
| MENSAJE DEL PROVINCIAL<br>FRAY JESÚS DÍAZ SARRIEGO | 5  |
| SEMBLANZA BIOGRÁFICA                               | 7  |
| TESTIMONIOS  | 9  |
| AGRADECIMIENTOS                                    | 29 |

# ÍNDICE



## “SI VIVIMOS, VIVIMOS PARA EL SEÑOR, Y SI MORIMOS, MORIMOS PARA EL SEÑOR”

Dedicamos este número especial del Boletín IVAS a la pascua de fray Ramón Figueras Bonamusa (1957-2021). Me vienen a la mente estas palabras de San Pablo que muy bien se pueden aplicar a lo que fue la vida y muerte de nuestro hermano: “Ninguno de nosotros vive para sí, ni tampoco muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor: tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor. Porque Cristo murió y volvió a la vida para ser Señor de los vivos y de los muertos” (Rom 14,8-9).

La vida de fray Ramón fue una vida entregada al Señor y al Reino. No vivió para sí mismo, sino que eran los otros quienes ocupaban el centro de su vida. Su razón de ser fue Jesús y los que él amaba preferentemente, los pobres y marginados por cualquier causa o razón. A ambos se entregó sin reservas. Una vida hecha de coherencia y fidelidad. De autenticidad y compromiso. Lo que enseñaba en las aulas de la Universidad lo llevaba a cabo en su entrega apostólica en María Antonia, Ybytymi o Quyquyho. Lo que profesó como dominico lo traducía en la vida comunitaria en gestos de servicio a los hermanos, en la responsabilidad por acompañar a los hermanos en formación inicial, en la disponibilidad por asumir distintos servicios vicariales...

La muerte de fray Ramón fue una muerte compartida junto a la de tantos hombres y mujeres que mueren en esta pandemia que azota el mundo. Se asoció con la humanidad que sufre desde muy pequeño con la poliomielitis, y entregó su vida junto con los que hoy son víctimas del covid-19. Tanto en una como en otra enfermedad ha estado asociado al Señor. El Dios que impulsó su vida y que la hizo tan fecunda. Lejos de vivir entorno al cuidado de sí, procuró que los demás tuvieran vida en abundancia y, ahora, participando de la plenitud de la Pascua de Jesús, tenemos la certeza de que seguirá intercediendo por todos.

Se me hace muy difícil todavía procesar todo lo que en esta cuaresma se ha vivido en Paraguay. El contagio masivo de los hermanos, los síntomas de unos y de otros, la preocupación por la evolución de todos y en especial la situación de fray Ramón... Días de angustia y dolor. En unas condiciones de aislamiento por la cuarentena que redoblaban la tensión. Un vía crucis real. Y como con Jesús, también con los hermanos hubo gestos solidarios a nivel material y espiritual que ayudaron a llevar la cruz.

Igual que María en la mañana de Pascua, lloramos junto al sepulcro la ausencia del hermano. También nosotros necesitamos como ella escuchar de labios de Jesús que nos llama a cada uno por nuestro nombre. Sólo así brotará de nuevo la esperanza en nuestros corazones. La certeza interior que nace de la fe en que Fray Ramón participa ya de la resurrección de Jesús en quien creyó y se configuró. La experiencia pascual que nos convierte en predicadores del Resucitado. El proceso al que el Señor nos invita como Vicariato tras la pascua del hermano.





Cada artículo que encontrarán en este número del Boletín IVAS, está escrito desde el cariño y aprecio a la persona de fray Ramón. Una forma humilde de devolverle, si cabe, todo lo que él nos dio que fue mucho más. Recogen experiencias y testimonios que reflejan lo que fue su vida y la huella profunda que nos ha dejado en cada uno.

Que esta Pascua de Resurrección sea un tiempo para renovar la vida de todos. Pasar del dolor que hemos vivido en esta cuaresma a la paz interior de saber que Cristo y Ramón viven. Que el Señor no nos deja de su mano. Que la muerte no tiene poder sobre la vida. La certeza de que nuestra “esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Rom 5,5).

*Por eso, movidos por este mismo Espíritu nos animamos a decir ¡Feliz Pascua de Resurrección!*

Fraternalmente:

**Fray Rafael Colomé Angelats OP**  
**Vicario provincial**



*Querido fr. Leo y comunidad...*

**H**emos sentido mucho el fallecimiento de fr. Ramón. Aunque las noticias que nos llegaban los pasados días no eran muy esperanzadoras, siempre nos golpea la constatación de un final en este mundo. Soy consciente del dolor que su pérdida significa para todos vosotros. Es un momento emocional difícil. La muerte siempre nos dejan un tanto desarmados y nos empuja a la necesaria reelaboración de muchas cosas. De nuevo podemos acudir al consuelo de Dios cuando nos refuerza por dentro en momentos muy difíciles. En la interioridad de cada uno y en el acompañamiento comunitario que nos podemos proporcionar surge vida y esperanza. El consuelo de Dios no es un consuelo falso o banal. Es el consuelo que se apoya en nuestros propios recursos personales y comunitarios. En cada uno de vosotros la gracia de Dios habita. Este es nuestro mejor tesoro para seguir afrontando la vida.

Ramón ha sido un referente en la comunidad, en la formación, en la Universidad, en la dimensión pastoral para muchas personas. Una mente muy bien formada y muy lúcida, capaz de analizar y percibir la realidad con precisión e inteligencia. Hemos valorado siempre su capacidad de entrega más allá de su limitación física que, por cierto, vivía con mucha madurez personal. Fraile disponible a lo largo de su vida religiosa. Una disponibilidad que nos dejaba entrever fidelidad a su vocación, a sus principios y a sus convicciones.

Estoy convencido de que, más allá de las limitaciones y dificultades de toda existencia, fue un hombre feliz en lo que vivió, trabajó y compartió con vosotros. Esa felicidad lo convirtió en un fraile capaz y entregado. Ahora ante Dios recibe su mejor descanso. Un descanso que sigue generando muchos frutos en lo que durante su vida sembró. La huella de Ramón (su presencia) sigue en muchos corazones de hombres y mujeres que le han querido y le seguirán queriendo.

*Oro por todos y cada uno de vosotros.  
Un abrazo.*

**Fray Jesús Díaz Sariago, O.P.**  
**Pronvincial de la Provincia de Hispania**  
**España**

## LOS ROSTROS DE LOS POBRES

---

Adela Cortina, en su libro “Aporofobia, el rechazo al pobre”, nos decía que “la persona no es sólo un ejemplo de la ley a la que hay que respetar, sino que el respeto es una respuesta al rostro del otro.” Esta cita no es solamente una máxima que fr Ramón contaba a sus alumnos en sus clases de Ética filosófica o de Moral fundamental. Era una vivencia cotidiana que lo hacía presente día a día, sobre todo, desde su dedicación y disposición al servicio del más pobre.

Su entrega cotidiana, desde los que compartimos varios años con él, en los inicios de la formación como postulante y como religioso de la Orden en Paraguay, se destacaba en la firme convicción de ser una persona que no se daba por vencido ante las dificultades, sino que procuraba acompañar a las pobres hasta conseguir aquello que la persona estaba buscando.

Las distancias, el clima, la tierra, el barro, el polvo, era una dificultad que lo apremiaba constantemente, pero, era un ápice con respecto a lo que venía después de encontrarse con aquellas personas con las cuales compartía la pastoral en el interior del país, en especial, los campesinos de la ciudad de María Antonia, Qyqyho, Yvytymi, y otras compañías aledañas a la ciudad. El desborde de alegría al ver aquellas personas en los cruces de los caminos; detener la marcha de su vehículo para entrelazar algunas palabras, era algo significativo.

Hoy se siente la ausencia de nuestro hermano Ramón. Hoy vemos la estela de este hombre que ha sabido adentrarse en nuestra realidad. En donde nadie tal vez quería ir; en las zonas marginales de los asentamientos; adentrarse en las casas de aquellas personas desvalidas por sí mismas, a las que él asistía con gran cariño.

Él y junto a la hna Bonifacia, que le había precedido a la casa del Padre el pasado enero de este año, son personas que han descubierto a Jesús en el rostro del otro. Han sabido entregarse libremente a la lucha de cada hermano/a que sufre. Que busca una vida más digna para vivir. Que se esfuerza por encontrar una tierra más justa para todos.

Solo nos queda la acción de gracias por sus vidas y por el gran regalo del testamento que como familia religiosa nos dejan. Hoy viven en nuestros corazones y quedarán plasmados en tantas personas en las que han hecho tanto bien, que son innumerables pero que han calado en la profundidad de sus vidas. Comparten la vida de los justos a las que el Señor llama al banquete de su Reino (cf. Mt 25 ss.).

**Fr. Pedro Morel**  
**Casa San Jose**  
**Buenos Aires**





## SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE

---

*Fr. Ramón*

FIGUERAS BONAMUSA

---

**Fr.** Ramón Figueras Bonamusa, nació en Sant Andreu de Llavaneres, un pueblo de la Comunidad Autónoma de Catalunya cerca de Barcelona, de la Comarca del Maresme, y situado en la costa mediterránea, el día 23 de mayo de 1957. Hijo de Don Ramón y Doña Àngels. Es el más joven de tres hermanos (Teresa y Ma. Àngels).

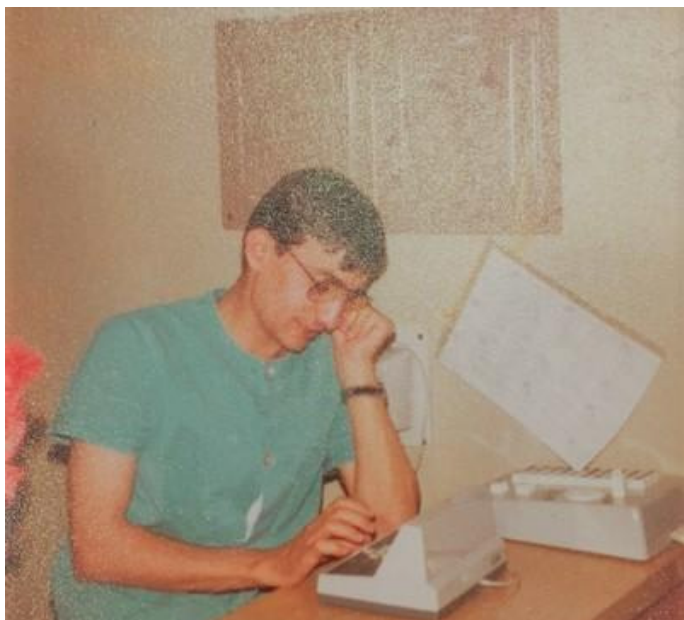
La poliomielitis que sacudió a la población infantil de fines de la década de los años 50, afectó también a fr. Ramón. Lo cual, no fue impedimento para una vida de profunda entrega a los demás, sino que posiblemente contribuyó a forjar su carácter de auto-superación y gran compasión por todo tipo de sufrimiento humano que le caracterizó a lo largo de su vida como fraile dominico.

De muy joven siente el llamado del Señor a la vida consagrada y se incorpora a la Orden en la Provincia de Aragón, ingresando en el Seminario Menor de Cardedeu (Barcelona). Terminado el bachillerato, pasa al Real convento de Predicadores de Valencia, donde realiza el noviciado, profesando el 25 de mayo de 1977. Posteriormente, es asignado al convento de Nuestro Padre Santo Domingo del Vedat de Torrent como estudiante profeso simple. En aquel entonces, sede de la Sección Dominicanos de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia. Siendo Bachiller en Teología, realiza la profesión solemne en este mismo convento el 30 de mayo de 1982.

Su primer destino como fraile profeso será la Casa Natalicia de San Vicente Ferrer de Valencia. El 12 de enero de 1983 recibe la ordenación diaconal en Valencia y el 9 de julio de 1983 la ordenación sacerdotal en Barcelona. Una vez termina los estudios de licenciatura en Teología, cursa la carrera de Filosofía en la Facultat de Filosofia i Lletres de la Universitat de València, sacando el título de Licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación.

Siendo todavía estudiante de teología empezó a desplegar lo que sería una de las grandes pasiones en su vida: su vocación de profesor, que abarcaba más allá de la calidad con que ejercía su docencia en el aula y se convertía en compañero de camino de muchos estudiantes, en los distintos niveles de sus vidas, tanto en sus problemáticas personales como apoyándolos para el desarrollo de sus estudios. Algo que comenzó dando clases en institutos de Valencia, tomó mucha más fuerza cuando se trasladó a Buenos Aires y posteriormente a Asunción.

En todos nos queda el recuerdo de sus innumerables clases en varias de las Facultades de la Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción". La huella que ha dejado en sus alumnos y alumnas es imborrable. Por el testimonio de una vida coherente, de vivir lo que enseñaba, la apertura de mente para analizar las problemáticas humanas y sociales, la profundidad con que planteaba cada tema en las clases de bioética, de ética filosófica, de historia de la filosofía... Encarnando el diálogo razón y fe en todo su quehacer e invitando siempre a un compromiso evangélico por el más necesitado.



La sencillez y austeridad por una vida pobre y entre los pobres, sería otro de los rasgos que caracterizaban a fr. Ramón. Estando todavía en Valencia, la primera comunidad en que se insertó con un deseo de vida sencilla y cercana a los pobres, le llevó a un compromiso serio con un Albergue de Transeúntes y con una relación muy estrecha con el barrio de la Malvarrosa.

Al ser asignado en 1991 al entonces Vicariato Regional en América del Sur, tendrá la ocasión de desarrollar con mucha más dedicación y si cabe radicalidad su compromiso con los pobres. Primero en Buenos Aires, trabajando pastoralmente en la Villa Miseria “Puerta de Hierro” y junto a profesoras, hermanas y alumnas y alumnos del colegio Nuestra Señora del Milagro de las Dominicanas Mendocinas aprovechando los veranos para misionar en el interior de Argentina.

Y, sobre todo, cuando en 1997 se traslada a vivir a Paraguay. Cumplía su gran sueño por el que optó por América Latina, trabajar con el mundo campesino y compartir su pobreza y anhelos de mayor dignidad. Hasta el final de su vida compaginó la enseñanza universitaria en Asunción y la estaba en el interior del Paraguay. Su primera inserción la desarrolló en San Roque González de Santa Cruz, donde los frailes tenemos una presencia misionera. Pero su deseo de ir donde la necesidad fuera mayor, se centró pastoralmente en Quyyquyho y luego en la Colonia María Antonia, en un extremo de la diócesis de Carapeguá. Fue el lugar con el que más profundamente se identificó, vivió jornadas muy intensas de lucha y acompañamiento poniendo, incluso, su vida en riesgo en algunas

ocasiones. Con los campesinos y campesinas de esa zona se sentía feliz y realizado plenamente. Por razón de salud, en estos últimos años empezó a trabajar en Ybytymi, más cerca de Asunción.

Fr. Ramón vivía su vocación dominicana integralmente. Amaba el estudio, hombre de una profunda espiritualidad y compasión hacia los que sufren, con un sentido muy marcado de la responsabilidad y la disponibilidad a cuantos servicios los hermanos le fueron pidiendo. Fue Prior o Superior en las distintas comunidades en que estuvo en Valencia, Buenos Aires y Asunción. A nivel vicarial asumió distintos servicios, el de consejero del Vicariato, Promotor de Justicia y Paz y el de Responsable Vicarial de Estudios y Formación Permanente. Vivió prácticamente toda su vida en casas de formación de prenovicios y estudiantes. Fue Responsable del prenoviciado y Maestro de estudiantes por muchos años. Queda como un referente para las vocaciones que han ido ingresando en la Orden en el Vicariato por su cercanía fraterna y testimonio de vida. En enero de este año había terminado como Maestro de Estudiantes del convento Santo Domingo Ra’ykuéra de Asunción.

Precisamente será en este momento en que, como él decía, iba a empezar una nueva etapa de su vida pudiendo acercarse más a los pobres, cuando Dios le llamó a su presencia el 3 de marzo del 2021, a consecuencia del covid-19 que le afectó. Nos queda la certeza de que desde la pascua de Jesús nos ayudará a vivir nuestra vocación dominicana como él lo hizo toda su vida, en fidelidad a un evangelio y a una Iglesia “pobre y para los pobres”, con una entrega generosa a sus hermanos de comunidad y un gran amor a la Orden.







## DUELO EN RA'YKUÉRA

El Covid se ensañó con nuestra Comunidad. El 18 de febrero nos hicimos todos la prueba PCR. De 12 hermanos, 10 salieron positivos. Nos aislamos en cuarentena y fr. Ramón fue ingresado al día siguiente en terapia intensiva del IPS. Fueron días de incertidumbre que, aún con el cuidado extremo de los médicos y del personal sanitario que tenía gran aprecio a quien fuera su profesor en la Facultad de Ciencias de la Salud, no se logró revertir su crisis y falleció la noche del 3 de marzo. Al día siguiente le dimos sepultura y en la tarde celebramos la Eucaristía en la Parroquia de la Cruz.

Van pasando los días de esta cuaresma y semana santa con profundo sentimiento, pero también con la esperanza que da la Pascua de Resurrección. Me resisto a pensar que nos hemos quedado sin Ramón.

Lo echamos en falta y a la vez, lo sentimos muy presente. Son muchos los detalles de la vida comunitaria que él llenaba con su permanente atención a cada hermano, su preocupación por el día a día, su cuidado de las plantas, los canarios, las codornices, el mimo a su mascota Kuki. Su sensibilidad le hacía vibrar ante cualquier dolor o sufrimiento humano y nos transmitía su predilección por los más pobres. Fue muy notoria su responsabilidad en el estudio y su dedicación a la docencia con un cuidado personalizado a la situación de cada alumno. Hombre de intensa espiritualidad, que sostenía la vida y la oración comunitaria y nos impulsaba a la misión. Y me pregunto: ¿nos quedamos sin Ramón o más bien él quedó con nosotros? Su memoria es, como él acostumbraba decir, un desafío.

**Fernando Solá**  
**Covento Santo Domingo Ra'ykuera**  
**Asunción**

---

## FRAY RAMÓN FIGUERAS, UN HOMBRE QUE SUPO SINTETIZAR EN SU VIDA EL ESTUDIO, LA ORACIÓN Y LA MISIÓN PARA LOS DEMÁS.

---

Quisiera compartir en breve mi experiencia como hermano dominico y alumno de fray Ramón. En él siempre reconocí una impronta singular y muy humana de acercarse a la realidad. Entre las múltiples virtudes que le caracterizaban era la preocupación por las cosas prácticas de la vida, el compromiso con la tarea asumida, que le llevó a una disciplina y orden de estar con los demás de una manera muy particular. Exigente con sus alumnos, hasta comprobar la asimilación debida del contenido de estudio propuesto por él. Recuerdo que tuve que releer varias veces Ética a Nicómaco o a José Luís Aranguren... para intentar responder a sus preguntas. Quedo agradecido por este acercamiento interno y gustoso de la ética ardua posible concreta. Muy humano su manera de acercarse a sus alumnos desde la realidad del país, cuyo interés siempre estuvo al orden del día de su reflexión, en especial por los pobres. En este sentido fray Ramón impartía una ética cristiana personalista de la vida para la vida, y ayudaba a reflexionar desde una mirada más integral.

Su mirada de análisis creyente siempre ha sido muy desafiante y recta. Invitaba a interpelar la propia vida, la misión, el estilo de vida.

La vida de fray Ramón desde la oración personal y comunitaria, el estudio como herramienta eficaz, y la misión, él vivía todo entero para los demás, en este sentido ha contribuido mucho en la vida de la gente y en la de los hermanos en la vida comunitaria. Ayudaba a que cada uno haga su propia síntesis partiendo de la metodología de la realidad iluminada desde el Evangelio, donde la mediación de la ética era una aliada constante (facilitaba la reflexión sobre situaciones de actualidad).

El testimonio vivo y sencillo pero profundo de fray Ramón quedó entre nosotros y entre la gente más humilde del interior de Paraguay. Hoy él desde la Pascua intercede por todos.

Agradecemos a Dios por la vida de fray Ramón y sus aportes, su testimonio y su entrega en vida entre nosotros. Y acudimos a su intercesión por todos en nombre del misericordioso Dios de la vida.

Abrazo fraterno. Felices Pascuas de Resurrección!!!

**Fr. Edgar Rubén Olmedo OP.**  
**Casa Santísima Trinidad**  
**Uruguay**





## Mi tío Ramón

*Sant Andreu de Llavanes  
Abril de 2021*

**E**n mi familia sus sobrinos lo llamamos “Tiet” (significa tío en catalán), sus dos hermanas lo llaman “Món” (abreviatura de Ramón), es más cariñoso y así nos sentimos más cercanos a él. Nací cuando él tenía 13 años y ya desde pequeña sentía una gran admiración por todo lo que él hacía y me llevaba a seguirle por donde él estaba. Viví grandes momentos de mi infancia con mi familia y recuerdo cuando él tomó sus votos en Torrent (Valencia), fuimos todos para estar a su lado y así ver cumplir su sueño, su compromiso con Dios. Allí ya sentí una conexión con su manera de ver el mundo, con su simplicidad, su honestidad, la sencillez y la austeridad que ya marcarían el que más adelante sería su auténtico camino.

Cuando él vivía en Valencia me propuso hacer de monitora en unas estancias de verano con niños con síndrome de Down y con solo 18 años no lo pensé ni un segundo, fue un mes de vivencias únicas, aprendiendo, recibiendo amor, con largas caminatas bajo la luz de las estrellas, noches de confidencias y allí fue donde empecé a descubrir no solo a mi tío, sino a un excelente amigo, a un

gran consejero, una persona que me daba amor incondicional, que por mucha distancia que nos separara tenía un apoyo para lo que necesitara, para poder abrirle mi corazón sin juzgarme, solo palabras de aliento, de ánimo y confianza en mis acciones.

Ahí ya me di cuenta de que Fray Ramón era un ser especial, un ángel disfrazado de hombre que había consagrado su vida a los demás, que su opción de vida había sido estar al lado de los más pobres, de los más necesitados. En una charla que tuvimos, me confesó que quería ir a Sudamérica, que necesitaba poner en práctica su verdadera vocación, le animé a perseguir su sueño, a seguir la misión que le había encargado Jesús. Ahí fue cuando ya partió a Argentina y después a Paraguay, donde realmente se sentía realizado como Fraile Dominicano, como docente y como ser humano.



---

**F**ue en el año 2000 cuando lo visitamos a Paraguay con su madre, mi hermana y su marido, allí pude ver su cómo era su vida, me impresionó ver su obra, la luz que desprendían sus ojos al estar con su gente (su familia paraguaya), su coraje por defender lo justo. Jamás una sola queja, con una dignidad sobrehumana afrontaba los problemas de todos haciéndolos suyos... y siempre con una sonrisa en su cara porque su sentido del humor era una de sus grandes virtudes. ¡Le admiro tanto por esas pequeñas cosas!

Fue una experiencia increíble, compartir con él ese gran viaje a las rojas tierras guaraní que contrastan con el verde de sus prados y ese cielo azul que me enamoró por completo, conocer sus gentes, sus maravillosas tradiciones y el encanto de esas joyas escondidas de la naturaleza.

Cada dos años volvía a San Andreu de Llavaneres,

su pueblo natal, cerca de Barcelona y ahí toda la familia intentábamos pasar el mayor tiempo posible junto a él. La Navidad nos producía una gran felicidad porque volvía a casa, y primero su madre y más tarde sus dos hermanas Ángeles y Teresa nos preparaban la típica Escudella Catalana (sopa y cocido) y así nos reuníamos todos para dedicarnos tiempo, conversaciones y juegos con los más pequeños. Siempre le ha gustado estar con los más jóvenes y compartir vivencias. Personas como él no mueren nunca porque lo llevamos dentro de nuestro corazón y ahí lo mantendremos vivo el resto de nuestros días. Pensar en todo lo vivido junto a él nos reconforta, nos llena de paz y le da sentido a nuestra existencia, hasta el momento en que podamos reencontrarnos con él.

**TU LUZ NOS VA A GUIAR SIEMPRE.**

**TE AMAMOS.**

**Imma Canal Figueras**  
**Sobrina de Fr. Ramón**  
**España**





## EXPERIENCIA DE VIDA COMPARTIDA CON FRAY RAMÓN FIGUERAS BONAMUSA OP

Nuestra anécdota con el P. Ramón se remonta a un verano hace unos 30 años.

Pepita en sus vacaciones de verano colaboraba con el movimiento de la FRATER de su Diócesis en Tortosa y aquel verano le pidió al P. Ramón si podrá participar como colaborador y capellán en las colonias de aquel verano en Pontons. El mismo P. Ramón me pidió si yo podría colaborar para cuidar y ayudar pues necesitaban mucha ayuda en esos días y sin dudarlo así lo hice.

Fue una de las mejores semanas que he pasado en mi vida, donde aunque suene a tópico, recibí más de lo que pude dar. Gracias a la presencia del P. Ramón pudimos tener la asistencia espiritual y fundamentalmente la celebración de la Eucaristía. El P. Ramón fue para todos un padre, su ejemplo, su entrega y el cariño con que nos trataba fue ejemplar dejándonos a un buen recuerdo que dura hasta nuestros días.

**Pepita y Javier...**

**Amigos  
España**

Mi relación con Ramón data desde Octubre de 1977. Comenzábamos el Curso en el Vedat (Valencia) sede de. Centro de Estudios de los PP. Dominicos donde Ramón residía con el grupo de estudiantes de los distintos cursos de Teología y Filosofía.

Desde entonces nunca perdimos a amistad a pesar de que yo solo estuve ese curso, nos seguimos viendo en los veranos e incluso estando en América procurábamos encontrarnos, (Valencia, Tortosa, Granada Salamanca etc.). siempre con la alegría de volver a ver a nuestro amigo Ramón.

Mi recuerdo de ese curso que compartimos en el Vedat, fundamentalmente, fue el descubrir a un amigo al que todos querían. Lo elegimos delegado del curso y no resultaba difícil encontrar respuesta a cualquier cuestión que se le presentase, su generosidad y bien hacer por todos era notable. Yo guardo el recuerdo de cuando me ordenaron de presbítero en Valencia, el era superior de la casa natalicia de san Vicente Ferrer (el Pouet de San Vicent) y sin poner ninguna dificultad a 4 de los convidados que venían de otras provincias a mi ordenación, los acogió en su comunidad y el mismo les preparo la cena y los atendió como si fueran su familia. Mis amigos quedaron admirados de su hospitalidad y me lo hicieron saber.

En resumen decir que el P. Ramón, fue un religioso ejemplar, un amigo entrañable una persona íntegra para todos los que tuvimos la suerte de conocerlo.

**Vicente J. Polo...**

**Amigo  
España**

# Dominico QUE SE ARRODILLA ANTE EL POBRE

---



Como comenzar a escribir sobre un hermano tan querido y ausente hoy...?

Nacimos el mismo año, él en junio y yo en agosto del año 1957...!

Los dos pertenecemos a la Orden de Predicadores...! Nos conocimos en una reunión de Justicia y Paz, allá por la década del 2000, recuerdo...!

Compartimos todo el tiempo las mismas preocupaciones, sueños y utopías, recuerdo una vez le dije: Padre Ramón. Quiero ser libre para la misión...!!! Me respondió "tu" sí que no estas atada a nada, es verdad, nunca quise apropiarme de nada, pues nada trajimos y nada llevaremos. Pero ese sueño nunca se cumplió porque ya trabajaba a tiempo completo en la Universidad (UNA)

Mucho hemos compartido con Fray Ramón, sobre todo en la Colonia María Antonia, donde me tocó ayudarlo en algunos de los retiros para padres de confirmandos. Sacerdote: dinámico, atento con las personas, compasivo y sobre todo alegre...y transmitía alegría...!!! . Sus palabras y bendiciones eran el remedio que necesitaban las personas que se le acercaba...( bálsamo para el espíritu)

Ante el desvalido; se arrodillaba para bendecirlo, besaba las manos de las madres, ayudaba a las mujeres con emprendimientos productivos, liberó a personas enjauladas, protegió a campesinos perseguidos, ayudó a jóvenes a superarse costean-do sus estudios"

**Hna Juana F. Sanabria OP**  
**Hnas. Dominicás de Monteils**  
**Paraguay**

para que sea alguien en la vida". Era un Sacerdote, HUMILDE, SENCILLO, HUMANO...!!!

Recuerdo; una Semana Santa, fuimos a misionar con otras religiosas de mi Congregación, llegamos a lugares donde nadie había ido a misionar, él sí conocía a cada familia. Al llegar a la casa lo llamaba a las personas sencillas por su nombre gesto importantísimo...!!!, preguntaba por la situación de cada uno de los miembros de la familia, otro aspecto importante. Las familias lo sentían como un Padre, un hermano, un Pastor, que escucha, se interesa y asume con ellos sus sufrimientos y alegrías. En ese sentido; asocio las palabras del Papa Francisco cuando habla sobre los pobres:

"*Tiende tu mano al pobre*" (cf. Si 7,32). La antigua sabiduría ha formulado estas palabras como un código sagrado a seguir en la vida. Hoy resuenan con todo su significado para ayudarnos también a nosotros a poner nuestra mirada en lo esencial y a superar las barreras de la indiferencia. La pobreza siempre asume rostros diferentes, que requieren una atención especial en cada situación particular; en cada una de ellas podemos encontrar a Jesús, el Señor, que nos reveló estar presente en sus hermanos más débiles (cf. Mt 25,40). . El Padre Ramón lo cumplió fiel y cabalmente este mensaje. Padre Ramón Figueras: Amados por sus estudiantes de la UCA y por los "nadie" como dice Eduardo Galeano.



## UNA SORPRESIVA PASCUA

Alguien muy querido , un hermano que marcó mucho nuestra vida de Familia Dominicana en Paraguay, nos faltará en esta mañana de Pascua Gloriosa , nos faltará para decirle con gozo este tradicional saludo : ¡ FELICES PASCUAS DE RESURRECCIÓN!

Y ¿ qué digo... , NOS FALTARÁ...? . No, como nuestro P. S. Domingo , él estará ayudando la misión dominicana , desde el lugar al que fue llevado :

“EN MI CASA ,HAY MUCHAS MORADAS, VOY A PREPARLES LUGAR” . En una de esas moradas, vive hoy

Pero, nosotros, que todavía vamos andando este camino en la tierra, tenemos humanamente un vacío, el de nuestro hermano Ramón

Y su recuerdo nos acompaña , sus palabras, su vitalidad. Su claro compromiso.

La noticia ingrata de los contagios de nuestros frailes, marcaba a uno más delicado, Fr Ramón . En la Fraternidad , nuestra oración fue constante, teníamos la fe puesta en que todos superarían este terrible mal.

¡Como el Evangelio del día esperábamos el reporte médico diario del estado de Fr Ramón. Hasta el penúltimo día ... , .Y decayó la esperanza!

Fr Ramón nos dejó y es trago muy amargo , pero en el camino de la Pascua , su partida nos deja muchas lecciones de vida , para la toda la Familia Dominicana.

En su perfil humano :¡Una persona humana excepcional! Se deshacía en humanidad. Cálido,abierto, cercano, atento , sacrificado, alegre... Faltan adjetivos para pintar su perfil humano

Como fraile dominico- Un hijo preclaro de Domingo: “Predicaba a tiempo y destiempo”, sobre todo con su testimonio y entrega. Su vida era en sí misma, un compromiso con la VERDAD. Lo hemos acompañado en varias ocasiones , cuando todavía atendía la Colonia “María Antonia”. Camino largo y tortuoso, .En un tiempo un maltrecho puente lleno de peligros, se cruzaba con dificultad. Y si había llluvias..., ni decir. Pero Ramón era fiel a su gente, a sus fieles pobres a los que atendía con afabilidad y hasta con ternura. Su tarea pastoral era en la línea de “Justicia y Paz”, en esta plataforma ubicaba él su predicación y él era parte de ella.

Fr Ramón Figueras nos ha dejado una herencia en la línea del compromiso de Justicia y Paz , nuestra predicación de frontera, no debe morir por COVID19. , el virus de la comodidad, la tentación de predicar desde lo cómodo y sólo con la palabra hablada , la tentación de delegar este compromiso de lucha sólo a algunos/as porque muestran gusto por “este modo” ; pueden ser mortales como el mortal virus que terminó con la vida de este hermano que escribió en nuestros corazones , con su testimonio claro , que luchar por la Justicia y la Paz , son exigencias del Evangelio que asumimos predicar como hijos de Domingo. El día que la “ LA JUSTICIA Y LA PAZ SE ABRA-CEN”, ese día Fr Ramón nos saludará desde el cielo , con un gesto de “ Misión Cumplida” Fr Ramón comenzó con nosotros la cuaresma y celebra la Pascua Gloriosa en el cielo: ¡ “FELIZ PASCUA DE RESURRECCION”, querido hermano. Te echamos de menos!

**Susana Britos OP**  
**Coordinadora de Fraternidades Laicales**  
**Paraguay**



**E**l primer recuerdo que tengo del Padre Ramón y que me quedó grabado en la memoria, fue la expresión de su rostro sonriente, al abrir la puerta del Departamento de Pastoral de la Universidad Católica en donde se iba a menudo a retirar documentos y o materiales, saludando con su tono de voz característico de un español que a pesar del tiempo y lejos de su país no ha perdido por completo su acento, era un deleite escucharlo hablar, no solo por ello, sino por el entusiasmo que ponía sobre cada tema de conversación y por el respeto y la atención cuasi paterno con que se dirigía a todos los que componíamos la comunidad universitaria.

Se acostumbra decir que todo aquel que parte al encuentro de nuestro creador, nunca fue malo, que siempre fue excelente en todo, al respecto, sobre el Padre Ramón nunca hubo ni habrá espacio ni oportunidad para decir nada que no sea lo bueno, porque su don de gente y su esencia de persona que ama al prójimo no lo permitía, una persona respetuosa y simpática hasta mas no poder, hacía que por donde pase, inundara de alegría, y un agradable ambiente.

Supe de la existencia de una granja en Mbuyapey, en donde tenía una comunidad con quienes trabajaba, y como en casa tengo gallinas caseras que crio para nuestro consumo, un día toque el tema sobre sus esporádicos viajes a la granja, por el brillo de sus ojos y por su reacción al responder me di cuenta que también era algo que le apasionaba, dijo que amaba esa actividad que lo relajaba que por la distancia y las actividades en Asunción le era imposible ir seguido, pero que no veía la hora de jubilarse e ir a quedarse ahí y vivir el resto de su vida con los animales y disfrutar el paraíso como él lo describía.

**Carlos Alberto Cáceres**  
**Secretario Académico Dpto. Pastoral de la UCA**  
**Paraguay**





## RECUERDOS DEL PADRE RAMÓN FIGUERAS

Conocí al padre Ramón en los primeros años de la apertura de la Facultad de Ciencias de la Salud, él tenía varias Cátedras de materias Éticas y Teológicas de los primeros cursos de Medicina y posteriormente también con los estudiantes de Fonoaudiología y Nutrición.

Los primeros recuerdos que tengo de él, son las discusiones de temas filosóficos y religiosos en la sala de profesores, donde nos hacía algunas preguntas éticas relacionadas a nuestra profesión ( vale aclarar que siempre nos ponía en aprietos y nos hacía dudar ). En ninguna de estas charlas, que no eran largas (lo hacíamos en el periodo de descanso entre clases) el padre Ramón estuvo en desacuerdo con nuestros pensamientos, siempre encontraba la manera de conciliar todas las ideas y esto era algo maravilloso para todos nosotros: conciliar Fe y Ciencia, lo cual no es fácil; pero él lo hacía con una sencillez increíble y con ejemplos de nuestra vida diaria.

En los años siguientes pude observar su gran influencia con los estudiantes, quienes le tenían un profundo afecto, a pesar de que él era bastante estricto y exigía una disciplina férrea en cuanto a puntualidad y seriedad a la hora de presentar sus trabajos prácticos. Los estudiantes acudían a él a pedir consejo, muchos les comentaban sus problemas personales, sus dudas o preocupaciones y ya al ser profesionales lo recordaban con cariño, sobre todos los médicos residentes del IPS ( médicos que hoy se destacan por su espíritu humanitario y solidario )

En lo personal, el padre Figueras ha sido en los últimos años un gran apoyo para mis momentos de debilidad y en el año 2015, un verdadero soporte

espiritual para mi familia.

En el año 2017 y por 3 años fue parte del Consejo Directivo de la Facultad como representante de la Pastoral de la UC, y en las decisiones difíciles ha tenido con sus comentarios serenos y aplomados una gran influencia. Esos 3 años han sido los que más nos han unido, ya que él siempre estaba pendiente de los problemas, se ofrecía para las conciliaciones y sus consejos fueron para mí, muy influyentes.

Su último mensaje de whassap que conservo como un tesoro en mi teléfono, marcó mis decisiones a finales del año 2020. Era un momento difícil y él me había preguntado como estaba, y por supuesto, escribí un largo texto muy sentido y desesperanzado. Su respuesta fue extraordinaria y cambió mi perspectiva ( la escribo textual ):

“Te comprendo perfectamente. Todos nos cuestionamos..... es humano, pero en estos tiempos y estas circunstancias, es cuando el Dios del Amor y la Justicia, más nos necesita. Personas como vos, sensibles, solidarias y atentas a las necesidades del prójimo, son imprescindibles para nuestro día a día. Mucho ánimo y fuerza!! Tu trabajo y desvelo son gratos y bendecidos por Dios”

Que palabras maravillosas!!! Quedarán conmigo por siempre y demás está decir que cambiaron por completo mi estado de ánimo ese día.

Para terminar solo quisiera agradecer al Señor, porque permitió que nuestras vidas se cruzaran y haber tenido la oportunidad de hacer muy poquito por él en sus últimos días de vida.

*Vuela Alto Padre Ramón!*

***Dra. María Magdalena Mayor  
Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud de  
la Universidad Católica***

---

## Al querido P. Figueras:

Querido padre, profesor, amigo; qué decir de ti al tiempo que has partido a la casa del Padre y tengo la esperanza que allí encuentres la paz y la justicia que tanto buscabas y te encuentres con aquellos que también han luchado por ella aquí, en éste mundo. Podría decirse que no te conocí hace mucho, fueron tres años más los años que no pude saber de ti más que esporádicamente por ésta pandemia del cual fuiste víctima igual que muchos en todo el mundo; pero en ése poco tiempo que te conocí tuviste gran influencia en mi vida más que lo que yo pensaba, eran ésas enseñanzas tuyas que más que con las palabras y las acciones iban calando silenciosamente en mi interior, ésa forma de vida, sencilla, entregada, hasta muchas veces sufrida pero también con carácter firme y fortaleza para denunciar las injusticias; ésa actitud moral, como a ti te gustaba mencionar, ésa fortaleza de espíritu, ésa integridad humana, que se percibía más que con las palabras y las acciones; lo más importante para mí fue que confiaste en mí y me apoyaste en momentos muy difíciles de mi vida, cuando no sabía en quién más confiar. Te conocí primero con la imagen que hacían de ti y decían de ti, como un profesor bastante exigente y difícil, y también lo sentí así en algún momento, pero después me fui dando cuenta que no exigías más de lo que dabas y te esmerabas bastante en las clases para que nosotros pudiésemos entender algo de lo que querías comunicar; intenté hacer honor a ése esfuerzo tuyo y de alguna manera me convertí así, sin querer, en una de tus apreciadas alumnas, aunque tú nunca lo hubieras dicho. Traté de vivir también lo que enseñabas, al igual que tú lo hacías pero en mucha mayor escala, y así fue como fue calando silenciosamente tus enseñanzas en mi propia vida.

Al estar pasando en un momento muy difícil en mi vida y no sabiendo en quién confiar, te vi caminando por los pasillos de la facultad, y aunque al principio dudé por lo difícil de la situación, al final confié en ti para que me ayudaras a llevar ésa



carga y tú me apoyaste desde el primer momento, nunca lo olvidaré, aunque las heridas sigan latentes; y espero con el corazón que puedas compartir con ésa persona en el reino, donde todo es luz. Sólo recuerdo una vez que nos dijiste que no nos podías ayudar, y eso me llegó en el alma, con un tema que estábamos tratando de hacer conocer con los directivos de la facultad y que tenía que ver con lo que me había pasado, nos dijiste que no nos podías ayudar porque los mismos directivos de la uca te habían puesto en sumario y estaba en juego tu trabajo y el ingreso económico que dabas a tu comunidad a partir del mismo; eso me dolió en el alma porque no podía entender, en mi inocencia,- aunque también en su momento me habían dado la espalda por no decir más- que tus propios colegas, sacerdotes también podrían hacer eso, probablemente estabas en sumario por denunciar injusticias y ahí me di cuenta lo mal que estábamos y mucho menos nosotras seríamos escuchadas, ya que al final tampoco nos dieron un espacio para hablar. Sé que al final te hicieron un recordatorio el día de tu muerte y seguro tú ya les habrás perdonado, pero en tus alumnos queda aquello que con tanto esmero enseñabas en cada clase y que nosotros veíamos en tu forma de vida; y en mi y en muchos queda el desafío de enseñar a la vez que practicar, ya que al poco tiempo de enterarme de tu fallecimiento me piden que enseñe cátedras de ética, que es la materia que enseñabas y tanto te apasionaba.

***Tu querida alumna, Maccarena Careaga  
Estudiante de Filosofía UCA  
Paraguay***

---

*“Este Padre Dominico, que era muy bueno y temeroso de Dios, me hizo harto provecho; porque me confesé con él y tomó a hacer bien a mi alma con cuidado y hacerme entender la perdición que traía.”*  
(V 7, 17) Santa Teresa de Jesús

*Me faltan palabras para describir o intentar hablar de este gran Ser Humano.*

Con profundo dolor recibí la noticia de la partida de Fray Ramón, una persona maravillosa, que tuve la gracia de tenerlo como docente y confesor, pero sobre todo como un gran amigo. Un Hermano de camino que, como buen predicador, me enseñó no solo para la vida espiritual, sino también para ser una mejor persona. Con tanta pasión y admirable dedicación iba enseñándome a tener siempre un corazón misericordioso, dispuesto a Dios y al prójimo, abierto a la escucha y al diálogo. Un Sacerdote que trabajaba incansablemente por los intereses de los menos favorecidos, de los marginados, de los olvidados. Verdaderamente un gran Docente, una gran persona por dentro y por fuera. Un buscador de la verdad y del bien, amante de la sabiduría, no solo para quedársela él, sino para ponerla a disposición de los demás.

Querido Pa’í Ramón con la Fe y la Esperanza en la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo lo recuerdo con alta estima y alegría por tanto bien enseñado a los alumnos y a todas las personas que lo rodeaban.

**Fr. Giulliano de la Cruz Molina OCD**  
**Estudiante de Teología UCA**  
**Paraguay**

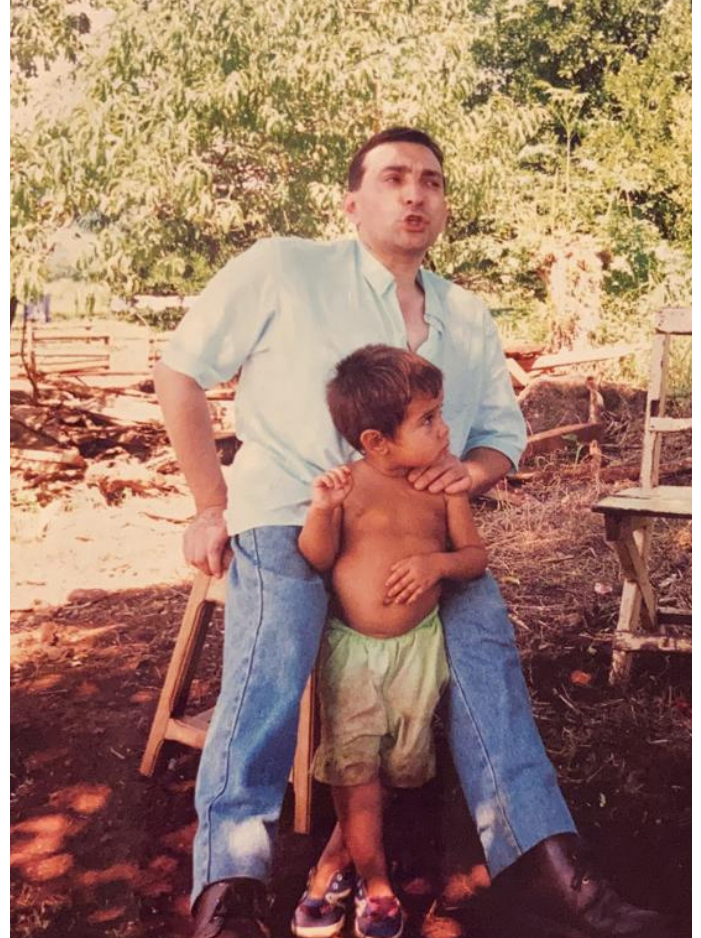


# Memoria. . . .

Vino un viernes a las 11 horas del año 1995, un amigo de Quyquyhò lo trajo en su vehículo, preguntando por la casa de Ña Kika.

La Señora Lila Giménez de Guerrero llega a la casa de esta señora y con ella resuelve todo, ella es la comisaria, presidenta, todo dice que le dijo la señora y así pregunto por el carro y se bajó, pregunto por Ña Kika, salí al paso era un joven apuesto y sencillo, amable, muy pronto se presento que era Español, lo recibí con toda mi riqueza, amabilidad, dulzura y respeto. Mientras me conto que era su misión, y que venía, que le gusta trabajar en lugares alejadas como la Colonia María Antonia, era un viernes, su sencillez, la calidad de persona no podía decirle que no, era un marzo en Semana Santa, que en poco meses ya tomo a los campesinos y a muchos seguidores, en cada capilla el formaba a sus monaguillos, se hacía traslados en moto para la Santa Misa de las Capillas, muy simpático en la moto su traslado con un maletín de cuero.

Luego formaron la Comisión de la Parroquia San Antonio de Padua, donde me nombraron como presidenta, para el 12 de junio del 95, ya preparando nuestra fiesta patronal, tenía mi vehículo y empezábamos a visitar las estancias donde se donaban vacas, ovejas, lechones y gallinas, preparando corrida de toros, festivales con los niños, que se sumaban de cada compañía vecina para colaborar con las fiestas, las calesitas ese día 12, ferias de comidas, nadie se negaba, el Padre Ramón un master, no se cansaba y nadie le decía no. Para el año 96 ya adquirió una camioneta, con la cual el ya se manejaba a todos lados, el no dejaba pasar un día del niño, día de reyes, preparativos de semana santa. Inigualable perdimos nuestro Dios, nuestro Padre, nuestro guía, nunca encontraremos otro igual, dejó un vacío en María Antonia, tantas cosas, ayudo a muchos adolescentes, ayudo a muchos necesitados, a los enfermos, ayudo a recién nacidos con respiración boca a boca



hasta llegar a un centro asistencial, mi brazo derecho era la Lic. Norma Montiel y el como ambulancia el camino feísimo pero llegábamos al destino.

Una mañana me llamo llamó y me dijo prepárate para una jornada de tres días a Misiones que vamos a ir a dar charlas , te voy a buscar tempranito para las 7 de la mañana, tiene que estar quién te acompañe para dos luego hay lugar, y le lleve conmigo del Colegio Catalina Duarte, todo con estadía libre, al tercer día se fue en su carro, imposible decirle que no, con la voluntad que tiene, no se cansa y casi no dormía en el invierno y ya me llamaba preguntándome si no hacía mbeju, si padre te llevo y ya le preparo y le mando.

Después tuvo su enredo con los campesinos que tomaron un campo ajeno y el era su abogo se iba al Inder, Fiscalía hasta que un día vinieron los de casco azul a tomarle a los campesinos todos detenidos, el los siguió hasta el lugar donde se llevaba a los campesinos Ñuahí, él se auto detuvo con ellos 6 días en el lugar, el alimentaba a todos, me contó que actuó como cocinero, y que se amigaba con los policías, y les sacaba todo lo que el quería saber, les grababa y ni se dieron cuenta, no se percató que el Padre Ramón les estaba sacando información, me llamaba y me contaba que hacía y cuando le soltaron a los campesinos, su vehículo era chico para trasladarlos de vuelta a la Colonia, me pidió un colectivo que le consiga y le vi con la profesora Leocadia un colectivo para 46 pasajeros y el les acompaño, dejó su coche y vino con ellos, con bombas y petardos, feliz por el logro.

Me da tanta pena su partida, me dejó tan mal, porque me familiarice tanto con él, a mis hijos lo tenía como su chofer cuando llovía, 15 años que en un mes de mayo me trajeron un bebé, el profesor Luis Duarte y Noemí Molinas, semimuerto tenía dificultad para respirar no cerraba sus ojitos, le dio la abuela porque la mamá tenía problemas mentales, apenas tres días de nacido, me trajo a la casa, recibí un buen reto de mi marido, so se muere este chico te vas al buen pastor me dijo, le llame al Padre Ramón le comente y me dijo medícale ya urgente y ya hablaré con una doctora y tráele a Asunción para hacerle un cheque urgente Ña Kika, en 24hs ya me llamo y me dijo, vení con el chico, me fui, me esperó frente a la Clínica, yo me di cuenta que tenía Síndrome de Down, al verle el Padre Ramón también me confirmó que le salió positivo los estudios, como el Padre tomó en serio el caso con el bebé, en 18 días le encontramos una pareja sin hijos y sin mirar que tenía le acepto tal cual, somos padrinos del chico, él y yo, hoy cumplió 15 años nuestro hijo Federico (24 de mayo), él nunca faltaba en su cumpleaños, siempre estuvimos ahí, compartiendo con el chico. Cuando años después sus campesinados ganaron para su propio terreno con la ayuda del padre Ramón, muy contento el le traía conejos, pollos, chanchos, gallinas para criar y el mismo otra vez le colocaba al mercado, vivía su mundo cuando venía del Asentamiento, trayendo en jaula los conejos y todo lo que le daba el le colocaba en el mercado y luego les traía su platita.

Tenía con la hermana Bonifacia un curso de corte y confección casi todas las mamas se anotaron

del campesinado para el corte y confección, él les traía las telas y yo le acompañaba a repartir en mi vehículo cuando es tiempo estaba sospechoso, porque él como esos cabritos le tenía miedo al mal temporal, tanta recorrida con los campesinados.

Teníamos con los confirmandos que nos íbamos de retiro, fletábamos dos colectivos, todo el abonaba, compró 10 máquinas de cocer para los estudiantes, vivía por hacer cosas buenas, 7 años y 8 meses trabajamos juntos cerca en la Iglesia San Antonio, dejamos total equipado, era su propia casa, y ayudaba a las 13 compañías para su Iglesia con los pobladores, todo estaba bien formado en el Asentamiento, la Merced y Santa Librada que estaba formando, contaba que contaba que faltaba poco para su jubilación y venir a vivir María Antonia, se le donó ya un predio para su vivienda, teníamos programado que se iba a dedicar a la Evangelización, haciendo charlas, dar clases de computación, trabajar con la juventud de cerca, y bueno hasta que un viernes 19 le tomó esta maldita enfermedad del covid, que pudo luchar 13 días y que no pudo vencerle, nos dejó sin un adiós, aquellas personas que llegaron a conocer al Padre Ramón Figueras, le conoció a un segundo Dios, no he conocido a un sacerdote como él, no te pide a cambio nada, el daba su amor a todo, será que alguna vez será canonizado, tendrá muchos milagros a los que seguimos su clase de persona, si en vida hizo milagros porque después de muertos no, no olvidare jamás todas sus cosas buenas que hizo y que dejó, ahí queda una historia y mucho más.

**Licenciada Kika Bóveda.**  
**Comunidad de María Antonia**  
**Paraguay**



# LA AUTENTICIDAD DEL AMOR AL PRÓJIMO Y EL SERVICIO SACERDOTAL



---

Desde el continente europeo, un fraile con todas las letras, entregado a los más sencillos, en la simplicidad de la vida es el Padre Ramón Figueras. Desde su venida a la Colonia Maria Antonia, desde su llegada era simplemente una colonia ahora posicionada como un distrito más del departamento de Paraguari.

Los habitantes de esta ciudad hemos llegado a tener una conciencia más comprometida en lo social-religioso, gracias a su acompañamiento. Su estadía como párroco durante 11 años, su gestión y responsabilidad la Capilla San Antonio de Padua se elevó a vivaría o cuasi parroquia. Estuve muy cerca de Fr. Ramón, como traductor del guaraní al español, teniendo en cuenta que la mayoría de las personas de la zona son guaraní hablantes, pude simpatizar con la gente, aunque me dificultaba entender y comprender la realidad socio cultural, hacer una traducción de todo eso fue difícil.

La relación que teníamos aparte de ser amigable, éramos como padre e hijo, en la medida que nos íbamos conociendo lo admiraba más, daba múltiple ayuda a los más necesitados (campesinos, ancianos, desamparados, enfermos y personas con capacidades diferentes). Mandó construir viviendas, consiguió donaciones de sillas de rueda, medicamentos, asistencia médica profesional, entre otros.

Ha'e pa'i añetete ohechauka va'ekue oréve mba'éichapa jaiko va'erã ojoapytépe, ha'e imarangatu, ndoikuaa vaicha voi kane'õ ha he'i □va hapichápe ndaikatúi. Upévare iporãite va'erã jaha ipyporére tapére oheja va'ekue, ogueraha haguéicha ha'éva pe tembiapo (misión) ojapo va'ekue.

***Prof. Ricardo Benitez Acosta.***

---

# UNA PERSONA QUE INSPIRABA PAZ, CONFIANZA Y ALEGRÍA

---

Tengo 29 años, una persona del interior, conocí al padre Ramón Figueras desde que tenía 10 años, en mi comunidad él era nuestro cura párroco.

Después de recibir el sacramento de confirmación, serví a la iglesia de mi comunidad, como catequista y miembro de la comisión parroquial, desde ese momento tuve una buena relación de amistad con el padre, lo cual cuando termine mi colegio y como provengo de una familia de escasos recursos, era imposible estudiar en la universidad.

Con ayuda y gestión del Padre Ramón, me otorgaron el crédito estudiantil en la Universidad Católica campus Asunción, para cursar la carrera de contabilidad, en el año 2010.

Desde que me mude a Asunción para seguir mi carrera, el padre Ramón se convirtió en mi protector, en la facultad algunos profesores me identificaban como el hijo del Padre Ramón.

Todo lo que soy como profesional egresado de dos carreras y una Especialización, se lo debo a él y a su apoyo incondicional.

El padre Ramón era una persona que inspiraba confianza, paz y alegría, él era como mi segundo papa, era mi mentor, siempre le pedía su consejo cuando iba hacer algo o encaminar algún proyecto, tener su aprobación me daba seguridad para realizarlo.

Él apostó por los más necesitados, y optó por ayudar a los jóvenes de escasos recursos, para que pudieran tener una mejor vida, hablar del padre Ramón y lo que fue vida me llena de alegría, alegría de haber tenido la bendición de compartir momentos inolvidables a lado de una persona santa, en esta vida perdí aun gran amigo, pero en el cielo me gane un Ángel que me seguirá cuidando y protegiendo a los más necesitados.

***Justo Mareco Cabañas.***





## Hasta pronto

Querido por todos, con un corazón noble y solidario, ejemplo a seguir, son tantos los calificativos que te describen que provoca melancolía al recordar que ya no estás físicamente con nosotros.

No podemos dejar de recordar aquel febrero de 2007 que nos abriste el camino para estudiar en la Universidad Católica, mediante eso hoy en día somos profesionales y podemos ayudar a nuestros familiares, confiaste en nosotros ciegamente, en 2 muchachos de María Antonia con ganas de progresar, en ese momento hiciste hasta lo imposible para ayudarnos, y valió la pena.

Como no quererte y no llevarte en el día a día, así como todos los que te hemos conocido, has cosechado tanta gente que te quiere, que todos queríamos estar contigo a la vez y como eso no es posible en la vida terrenal, te has ido junto a Dios para estar presente con cada uno, aunque no te veamos, te sentimos y nos fortalecemos al saber que tenemos un protector.

Te queremos muchísimo, te llevamos en el corazón y se que nos estás cuidando muy de cerca, es un hasta pronto para volver a vernos y abrazarnos...

*Andrés Curtido; y Wilson Riveros.*





# EN MEMORIA

---

El padre Ramón Figueras marcó un antes y un después en la comunidad de Ybytymi, por su testimonio de vida, su entrega coherente al servicio de los más desfavorecidos, su cercanía a los niños y a los ancianos fueron su bandera en todo el tiempo que el Creador nos permitió tenerlo entre nosotros. Sus misas eran oídas con gran fervor, luego de mucho tiempo como por obra de un milagro acudían una mayor cantidad de feligreses y muchos otros que se conectaban a los medios de difusión para oírlo, sus palabras eran de amor y caían como la semilla en tierra fértil, en un hablar sencillo llevaba a todos la palabra de Dios.

## **DEJAD QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI**

Desde su llegada la principal preocupación del padre Ramón fueron los niños, si tenían que comer, que vestir, que calzar y por sobre todo con qué pasar su infancia. Se encargaba de llevar a las comunidades más alejadas y desfavorecidas todo aquello que le era posible para poder mejorar la calidad de vida de los elegidos del Señor.

Así lo hacía cada vez que venía con los niños del Cerro San Antonio, una compañía que dista a

unos 30 km del centro de Ybytymi, en donde no era fácil el acceso por lo inhóspito de sus carreteras a las faldas del cerro, en donde en compañía de los jóvenes en varias oportunidades llevaron alegría no solo a los niños sino a todas las familias del lugar.

*“La alegría que se transmitía en esos momentos era única. El padre era uno más entre los niños, jugaba con ellos, les hablaba, tanto con ellos como con las madres y padres de estos. Ese día se sentó en medio de ellos a compartir la merienda”. (Maricel Miranda)*

El servicio que daba no era prebendarlo ni mucho menos, sino que hacía sentir a estas familias tan olvidadas, vulnerables, tan violadas en sus derechos a una vida digna, a tener un plato de comida en la mesa, un calzado en los pies que no estaban solos, que Dios en su infinita misericordia siempre estaba para ellos. El padre Ramón demostraba a través de esto su incansable lucha social a favor del sector de la sociedad menos favorecida.

Entre risas no se sentían las horas que pasaban, y no se cansaba nunca, parecía tener una energía inagotable. Cuando se le comentaba que algún niño estaba necesitado el acudía siempre a verlo, consultaba que faltaba en la casa y en su próximo viaje regresaba provisto de todo eso que la familia necesitara.



### **PASTOR CON OLOR A OVEJA**

Ya recordábamos que la prédica del padre Ramón hacía siempre vibrar los corazones de quienes la escuchaban, reflexionar sobre nuestra vida misma, nuestros actos y la posición que ocupamos como hijos de Dios, nuestros deberes.

Con sus actos nos enseñaba que no importaban los obstáculos que tuviéramos, los tropezones, las caídas, que la mano de Dios estaba ahí para levantarnos, pues su propia existencia era un testimonio constante de lucha y superación.

En la primera semana santa que nos acompañó quedó muy impresionado por las tradiciones que manteníamos dentro del culto como la preparación del calvario con las plantas de banana, tacuaras y de cómo la comunidad entera se volcaba en el templo para dichas fechas.

Pero nuevamente fue él quien sorprendió a todos, pues a pesar de sus limitadas capacidades de movimiento, en la celebración del jueves santo se

arrodilló y arrastrándose en esa posición realizó el lavado de los pies, algo que a más de uno arrancó una lágrima y a otros como a nosotros nos dejó una marcada enseñanza de humildad, de fuerza y de voluntad.

Algo que también caracterizaba mucho a su evangelio eran las visitas que realizaba a los ancianos, se hizo amigo de todos y cada uno de ellos, los acompañaba en su dolor y a muchos hasta sus últimas horas, le llevaba el viatico y la palabra además de su compañía, los escuchaba, un don que siempre nos enseñaba e invitaba a poner en práctica.

### **TRANSFORMÓ VIDAS**

Si realizáramos un recorrido por todos los lugares en los que estuvo el padre Ramón, recogeríamos miles de testimonios como para escribir un libro. Dentro de nuestra comunidad su trato con los jóvenes era constante, inspiraba y cautivaba a muchos de los que hoy lo tenemos presente en cada una de sus enseñanzas.

A otros les ayudaba con sus estudios, con apoyo moral, académico, espiritual.

“El padre Ramón fue quien me dio la oportunidad de estudiar, de encausar mi vida luego de tantos años de recorrer muchas carreras, un día me preguntó qué estudiaba y si quería estudiar la carrera de enfermería, respondí vagamente que si pues no tenía claro qué quería hacer de mi vida, ya había intentado varias carreras y ninguna me llenaba. Me citó a Asunción a la escuela de enfermería de la Universidad Católica con mis documentos, cuando llegué me inscribió y ya estaba adentro, me acompañó desde el día uno en la profesión que ahora abrazo, en donde formé una identidad, una familia y un sentido a mi vida. Hoy que ya no está pienso constantemente en honrar su memoria formándome principalmente como ser humano”. (Abraham Vera)

Muchos son los testimonios, muchos son los recuerdos y las anécdotas y aún más grande es la tristeza que nos embarga al recordarlo y saber que ya no está con nosotros físicamente, pero sabemos que la semilla que plantó en el corazón de cada ybytymiese seguirá dando frutos en abundancia.

Nunca terminaremos de agradecerle a él por su gran obra y a la orden de los dominicos por habernos brindado la oportunidad de tener a este gran ser humano en nuestra comunidad.

**Maricel Miranda Villasboa**

**Abraham Vera**

**Daniel Miranda**

**Comunidad de Ybytymi**

**Paraguari.**

### **Queridos hermanos:**

El capítulo 5 de San Mateo nos dice: “Felices los que tienen espíritu del pobre, porque de ellos es el Reino de los cielos, felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados, felices los compasivos porque obtendrán misericordia, felices los de corazón limpio porque verán a Dios, felices los que trabajan por la paz porque serán reconocidos como hijos de Dios”.

Estas palabras de Jesús definen lo que fue la vida del querido Fray Ramón Figueras Bonamussa (OP), un sacerdote que supo encarnar en su vida, en su ministerio la misión de Jesús. Esa misión de mirar al pobre, de mirar con ternura a los enfermos y de hacerles sentir el amor y la misericordia de Dios Padre. El fray Ramón, con su sola presencia, ya nos hizo sentir la bendición de Dios y herederos del Reino, tal es así que los jóvenes afirmaban que sus misas eran una paz para el alma.

Fue un gran maestro, amigo, hermano y un gran padre espiritual de esta humilde comunidad. Cada vez que venía, traía un ingrediente muy especial para todos: “su alegría, su amabilidad y su humildad”. Nunca tuvo interés por los estipendios, su interés fue reconciliar a los pecadores con Dios, dar esperanza a los débiles, los más desprotegidos y fortalecer la espiritualidad de los enfermos.

Siempre dio todo de sí para que podamos encontrar el camino del Reino de Dios, siempre dio todo de sí para que podamos reconciliarnos con Dios y entre nosotros mismos, siempre estuvo para aquellos que pasaba alguna necesidad sea espiritual o material; caminó con este pueblo sediento de la Palabra de Dios, sediento de su amor y de su misericordia.

Hizo todo lo posible para que podamos sentir la misericordia de Dios Padre. Sus enseñanzas, sus homilías y su acompañamiento constante siempre fue un mostrar el camino que nos conduce a Dios Padre. Siempre quiso la unidad de la comunidad Ybytymiense, por eso dedicaba su tiempo después de cada misa a los catequistas a fortalecerles



en su vida cristiana, se interesó en la formación catequética y humana de todos ellos. Él mismo tomaba la iniciativa en el servicio como un integrante más de la comunidad parroquial.

Una de las virtudes más renombradas del Fray Ramón fue “la amabilidad que tenía con todos”, eso inspiró a mucha gente para que nuevamente se acerque a la Iglesia, sobre todo, para celebrar los sacramentos. Este gesto conmueve a toda una comunidad parroquial que llora su partida. Porque estaban acostumbrados a llegar al templo o en la casa parroquial y ser atendidos con tanta dulzura y alegría que contagiaba a todos.

En fin, la vida del Fray Ramón podemos resumirlo de la siguiente manera: “Fue un bienaventurado, porque demostró ser pobre de espíritu caminando con la gente sencilla y ayudándoles en su proceso de maduración espiritual” “Fue un bienaventurado, porque demostró y vivió la paciencia con todos enseñándonos que esta virtud es de sabios” “Fue un bienaventurado, porque asumió la gran responsabilidad de transmitir la paz a un pueblo que necesita conocer mejor a Dios como su salvador”. Por último, fue un “Sacerdote de misericordia, porque supo entender las necesidades de los demás y les otorgaba su bendición”.

Toda la comunidad, fue testigo de un gran santo que caminó en medio de nosotros. Estamos agradecidos con Dios, por todo el testimonio que nos dejó.

Conocimos al Padre Ramón en la primera misa que ofrecía en la Parroquia Virgen del Rosario, con mi marido, somos integrantes del coro, él nos decía que nunca nos cansáramos de servir a Dios de alegrar la Santa Misa con el coro, desde aquel día dije que era un Santo, su bondad, su alegría y su vocación de servicio al más necesitado carente en lo espiritual y económico siempre lo caracterizó.

El tenía la predisposición de escuchar a todo aquel que se le acercaba, llevaba la palabra de Dios al enfermo, visitaba comunidades lejanas compartía con niños, jóvenes y adultos.

Con mi familia tuvimos la gracia de que nos acompañe una noche de navidad. Nos sentimos muy contentos y bendecidos por su presencia.

Tengo la costumbre de llevar flores los domingos al altar, él siempre observaba y agradecía, conocía los nombres de cada flor, me decía que no me canse de llevarlas ya que eso alegra a Dios.

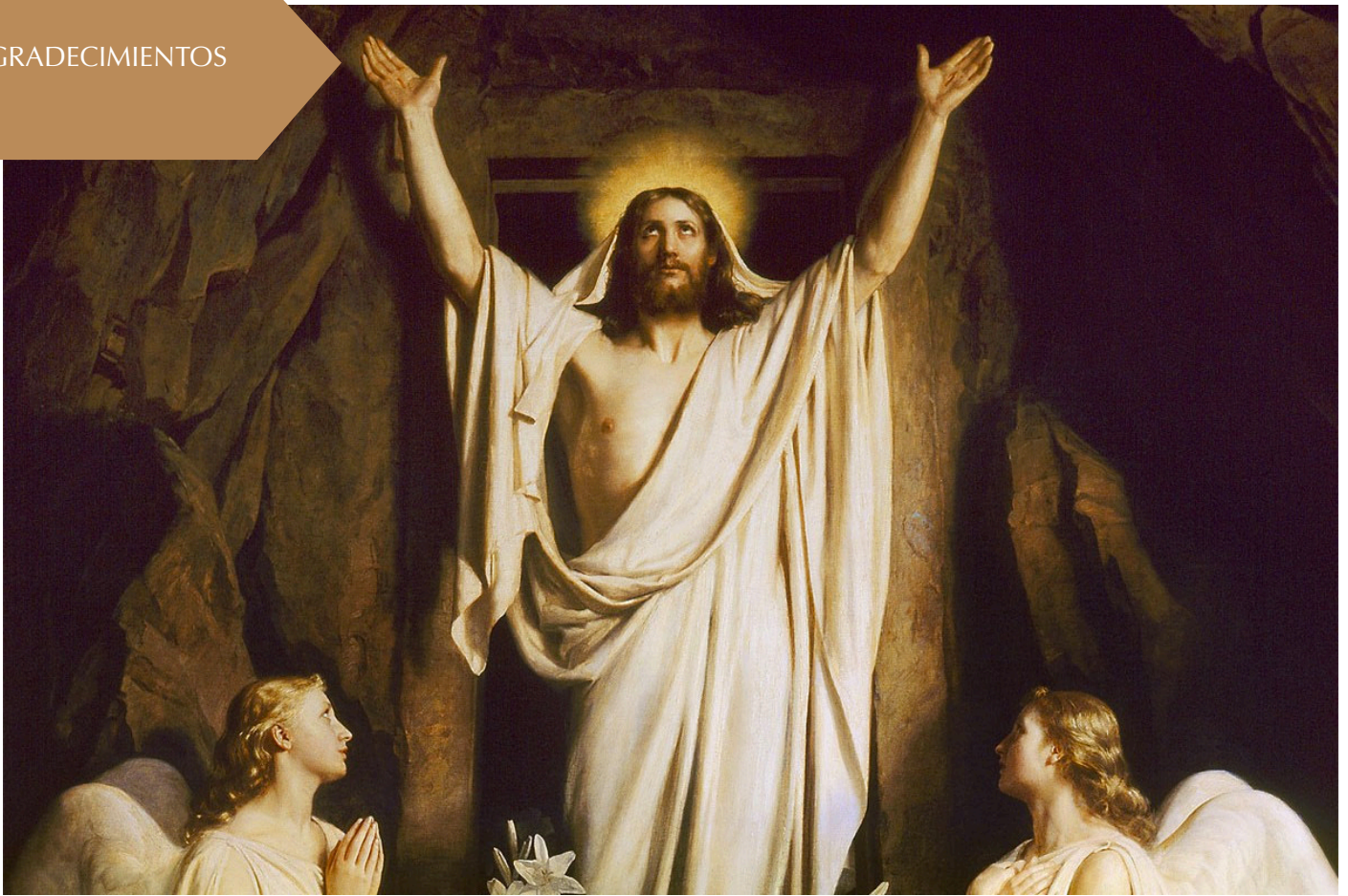
Ahora que el padre ya no está con nosotros y se encuentra en un lugar mejor cerca de Dios todo poderoso, todos esos recuerdos quedarán grabados en nosotros, sus palabras, consejos, etc.

Cada domingo sigo llevando las flores en el altar en memoria al padre Ramoncito como lo llamábamos cariñosamente.

*Por siempre en nuestros corazones.*

**Familia Bernal Miranda. Ybytymí.**





---

Agradecemos a todas las personas que se han tomado el tiempo de escribir para esta edición especial de nuestra revista. Estamos seguros que muchos más quisieran haber escrito sobre lo que significó para cada uno la vida de nuestro querido Fray Ramón. Hemos tratado de recoger algunos en esta edición como signo de nuestro aprecio inestimable del gran testimonio que nos ha dejado nuestro hermano.

GRACIAS

***Equipo de edición***  
***IVAS DIGITAL***

---



Hasta Pronto Hno